



EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO

2

OR LA FEDERACION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS CENTROAMERICANAS

Nº 2. Año 1 — Setiembre de 1980

¡ ABAJO LA JUNTA ASESINA



Todo el apoyo material y militar
para los luchadores
salvadoreños

Costa Rica:

20 MIL OBREROS CONTRA LA
"YUNAI" Y EL GOBIERNO

Página 4

Polonia:

LOS OBREROS ENFRENTAN A LA
BUROCRACIA

Página 11

Hoy en El Salvador se está jugando no sólo el futuro inmediato de la revolución en este país, sino de toda el área centroamericana.

El imperialismo norteamericano y la Junta Militar Demócrata Cristiana desarrollan contra las masas una criminal "guerra de contra-insurgencia". Los ejércitos de Guatemala y Honduras participan en coordinación con el ejército salvadoreño en la represión de la insurgencia popular. El gobierno de Venezuela apoya activamente con ayuda económica y militar a la dictadura. Otros gobiernos de América Latina aún mantienen relaciones con ésta. ¡Hasta el Gobierno de Reconstrucción de Nicaragua ha mantenido hasta ahora una actitud de no rompimiento con el gobierno salvadoreño!

El imperialismo, en complicidad con las burguesías locales, desarrolla en Centroamérica una política global contra-revolucionaria para evitar que la lucha revolucionaria en El Salvador triunfe.

La situación política en El Salvador evoluciona rápidamente: O la burguesía y el imperialismo se adelantan y descabezan el movimiento de masas, imponiendo así una derrota contra-revolucionaria. O las direcciones del movimiento de masas avanzan en la preparación de las masas, armando sus organizaciones comités populares, sindicatos, federaciones, construyendo las milicias obreras, hacia la huelga general y la insurrección.

No hay otra alternativa posible. Los intentos de salidas negociadas, que tratan de eludir la confrontación armada, buscando los "militares honestos", o los "burgueses progresistas", sólo pueden conducir al fracaso, o a una derrota que desangre aún más a los trabajadores, independientemente de que posteriormente la contra-revolución pueda adoptar formas fascistas, dictatoriales bonapartistas, o "democráticas".

Se vuelve imprescindible una campaña internacional, particularmente en Centroamérica, contra el peligro contra-revolucionario, denunciándolo insistentemente, movilizándolo a los sindicatos, a las masas estudiantiles y barriales.

ABAJO LA JUNTA ASESINA!

Estamos por la UNIDAD DE ACCION con todos los sectores que se coloquen en los hechos contra la dictadura militar. Para todos las fuerzas obreras, de izquierda y democráticas, no existe en América Central tarea más urgente que responder al peligro de la contra-revolución armada en El Salvador.

Apoyamos incondicionalmente la lucha que libran contra la dictadura las organizaciones guerrilleras y de masas. Esta es la línea de acción que está aplicando nuestro partido, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) salvadoreño: participar en la lucha armada bajo la disciplina de las organizaciones de masas y la DRU (Dirección Revolucionaria Unificada).

EXIGIMOS EL ROMPIMIENTO DE RELACIONES CON LA JUNTA ASESINA; EL RECONOCIMIENTO DE LA CRM (Coordinación Revolucionaria de Masas) Y LA DRU COMO FUERZAS BELIGERANTES!

Hacemos este llamado en especial al FSLN. Que el Gobierno de Reconstrucción Nacional rompa con la Junta salvadoreña! Todo el apoyo material y combatiente a los luchadores salvadoreños, al igual que como se hizo con el FSLN en la lucha contra Somoza!

El desarrollo de esta campaña puede comprender impulso de mítines, marchas, manifestaciones. Fortalecimiento de los comités de solidaridad. Recolectas de dinero. Recolección de firmas, pronunciamientos de partidos, de las organizaciones sindicales y de masas, exigiendo la ruptura de relaciones con la Junta. Tal como lo han hecho en México diversas organizaciones políticas de izquierda y democráticas.

Propongamos que los sindicatos voten un día de salario para la lucha en El Salvador.

TODA LA AYUDA MATERIAL Y MILITAR PARA LOS LUCHADORES SALVADOREÑOS!!!



Un triunfo de la solidaridad internacional

Melvin Wallace se destacó en los últimos años no solo por defender en los tribunales burgueses a los obreros en huelga y a connotados dirigentes sandinistas cuando eran juzgados por la corte militar somocista en 1976, sino también por su antisomocismo y sus declaraciones en favor del socialismo. Desde la redacción de "El Pueblo", desarrolló una labor periodística en favor de las organizaciones obreras, campesinas y populares. Fue una de las primeras personas arrestadas después del triunfo revolucionario del 19 de julio de 1979 por levantar las consignas de independencia del proletariado. Simultáneamente con la campaña de calumnias y represión contra el Frente Obrero, el diario fue clausurado y confiscado por el Gobierno de Reconstrucción Nacional, encarcelando a los directivos y a miembros militantes del Movimiento Acción Popular, como Isidro Téllez, Ricardo Guevara, etc. A principios de junio se produjo sorpresivamente su liberación. Los compañeros de la Liga Marxista Revolucionaria de Nicaragua aprovecharon la oportunidad para entrevistar a Melvin Wallace.



P/. Qué podría decirnos sobre el cierre arbitrario del diario El Pueblo por parte del Gobierno de Reconstrucción Nacional (GRN)?

R/. Definitivamente el cierre de nuestro periódico fue una necesidad política del F.S.L.N. ante la incapacidad de dar una respuesta política, precisamente a los planteamientos, sugerencias, críticas que nosotros hacíamos. Tuvieron que recurrir a la fuerza para cerrarnos. Se nos acusó de muchas cosas (. . .) unos decía que éramos "ultraizquierdistas", otros decían que nos cerraban por una acusación burda y estúpida de que nos habíamos robado las máquinas (. . .). En fin, cada comandante fue dando su

propia versión. Yo creo que en el fondo se nos cerraba porque, bien que mal, nuestro periódico representaba una línea crítica a la revolución, pero de izquierda.

(. . .). Tal vez la opinión más interesante sería la acusación de "ultraizquierdistas" que se nos hizo. Nuestra línea fue de unidad de la clase obrera, de independencia de clase, de avance y profundización de la revolución, de pasar a tomar medidas que se podían y debían tomar. Si eso es "ultraizquierdismo", yo creo que era correcto ser "ultraizquierdista".

P/. El cierre del diario El Pueblo en forma arbitraria constituyó, a nuestro juicio, una grave agre-

sión a la libertad de prensa conquista a balazos en la lucha contra la dictadura somocista. Qué cree Ud.?

R/. Yo creo que la libertad de prensa es un concepto bien abstracto. Existe libertad de prensa para los grupos que dominan el país. Porque libertad de prensa no solo es una ley que permita que todo el mundo saque su periódico, sino también que existan condiciones materiales para poder sacarlo. Eso significa tener recursos, de papel, maquinarias, etc. Y realmente en Nicaragua no existe la posibilidad de que el pueblo tenga esa libertad, que los sindicatos tengan sus propios periódicos, etc. Claro que algunos sindicatos que cuentan con recursos podrán hacerlo,

pero el grueso de la gente que no está inserta dentro del aparato del estado le resulta difícil sacar su propio periódico. En el aspecto legal, la ley es más bien dubitativa (dudosa). No sólo la ley, porque ésta da un margen, pero es puesta a un lado cuando no se necesita, la prueba de ello es nuestro proceso. Hubo necesidad de cerrarnos y no importó las leyes que hubiera que inventar, las mentiras (. . .), entonces fuimos cerrados. En ese sentido podríamos decir que existe libertad para los grandes medios de comunicación, que expresan los intereses de la burguesía, (. . .) pero no existe libertad para los medios que pueden expresar las posiciones de las corrientes de izquierda de este país.

P/. La salida de ustedes fue algo repentino que nadie esperaba, a qué cree Ud. que se debe su liberación?

R/. Sobre todo quiero agradecer la solidaridad de las organizaciones de izquierda y de estos grupos obreros, de periódicos progresistas de diferentes países del mundo y a los pocos que en forma irregular subsisten en Nicaragua. Quiero aprovechar la oportunidad de esta entrevista para agradecer a diferentes organizaciones, entre ellas la que tu mencionas, el Comité Paritario por la Reorganización (reconstrucción) de la IV Internacional, (. . .) yo creo que ello coadyuvó de manera decisiva para nuestra libertad (. . .).

EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO

Organo de las siguientes organizaciones:

- PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES — EL SALVADOR
- PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES — COSTA RICA
- PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES — PANAMA
- LIGA MARXISTA REVOLUCIONARIA — NICARAGUA

Miembros del Comité Paritario por la Reorganización (Reconstrucción) de la IV Internacional

Colaboradores: PARTIDO OBRERO SOCIALISTA de MEXICO
FRENTE REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES-Los Angeles EE.UU.

Corresponsalia Honduras: Noé Cifuentes.

EDITORES RESPONSABLES:

Miguel Orozco-Nora Cisneros

Correspondencia a:

Apartado Postal 70-630
Ciudad Universitaria
México 20 — D.F.

Apartado Postal 185
MORAVIA —
SAN JOSE-C. RICA

Guatemala: Otra dictadura en aprietos

GUATEMALA (Agosto de 1980). Tres cadáveres carbonizados se hallaron en Coatepeque. Doce cadáveres se descubrieron en diferentes puntos del país el 4 de Agosto. El día primero ocho cadáveres con heridas de bala, puñaladas, señales de tortura y estrangulamiento. Fue ametrallada la casa del dirigente estudiantil de la Normal de varones en la ciudad de Quezaltenango.

Durante el mes pasado se estima que murieron asesinadas 20 personas diarias, sin contar el "desaparecimiento" de alrededor de cien campesinos en Escuintla. Son doce los periodistas muertos en lo que va del año y 45 los que han tenido que salir huyendo del país.

Esta es solo una pequeña muestra de lo que cualquier día puede leerse en los cables de las agencias de noticias sobre Guatemala. El gobierno de Lucas García está desarrollando un intenso plan represivo contra la población trabajadora y las organizaciones sindicales y populares.

Pero hay además otros hechos de importancia en el panorama político. Los cables también informan sobre frecuentes enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército. Entre los enfrentamientos más destacados en las últimas semanas está la emboscada realizada a fines de Julio a una patrulla militar en la carretera de Amatitlán, donde murió un especialista del ejército y 4 policías militares. El Ejército Guerrillero de los Pobres —EGP— se atribuyó el hecho. Por su parte, en la primera semana de Agosto, el grupo guerrillero Organización del Pueblo en Armas —ORPA— se adjudicó varias acciones entre las cuales está la emboscada a una patrulla militar en la que murieron 2 oficiales y tres elementos de tropa. El comunicado en el que dicha organización se adjudica el hecho también señala varias ocupaciones de fincas y poblados en donde se realizaron mítines y distribuyeron propaganda. Otras organizaciones guerrilleras como las Fuerzas Armadas Reveldes —FAR— y la Coordinadora Militar del Partido Guatemalteco del Trabajo —PGT— también han desarrollado operativos similares. Las 4 organizaciones que en varias oportunidades han firmado comunicados conjuntos, operan fundamentalmente en los departamentos de El Quiché, El Petén y Quezaltenango.

Pero hay algo de lo que hablan menos las agencias de noticias. Las importantes movilizaciones masivas que los trabajadores realizan, donde no faltan las huelgas, las tomas de tierra y las manifestaciones. El Primero de Mayo, por ejemplo, se realizó en la ciudad capital una gran manifestación de varios miles de trabajadores. La nota sobresaliente de este acto fue la gran participación campesina e indígena al lado de los sindicatos obreros, además de su contenido antidictatorial. Con la finalidad de conocer más de cerca la realidad que hoy vive Guatemala, "EL SOCIALISTA CENTRO AMERICANO" realizó una entrevista con Oscar Granados, dirigente del Sindicato de Trabajadores de los Medios de Comunicación Social de Guatemala —SIMCOS—. Este sindicato está representado ante el Comité Ejecutivo del Comité Nacional de Unidad Sindical —CNUS—. Estas organizaciones son a su vez miembros del Frente Democrático Contra la Represión —FDCR— que aglutina a más de 200 organizaciones. Granados es un conocido periodista. A pedido de los huelguistas, actuó como negociador cuando los trabajadores de DURALITE en Octubre de 1978 tomaron la embajada suiza para imponer sus demandas. El 24 de Mayo pasado fue víctima

de un atentado, del cual escapó pero su automóvil fue incendiado. A continuación un resumen de la entrevista:

—¿Cuál es la situación actual de la lucha de los trabajadores?

—Todas las organizaciones populares y democráticas, fundamentalmente las que están agrupadas en el CNUS han enfrentado heroicamente la escalada represiva de la dictadura militar.

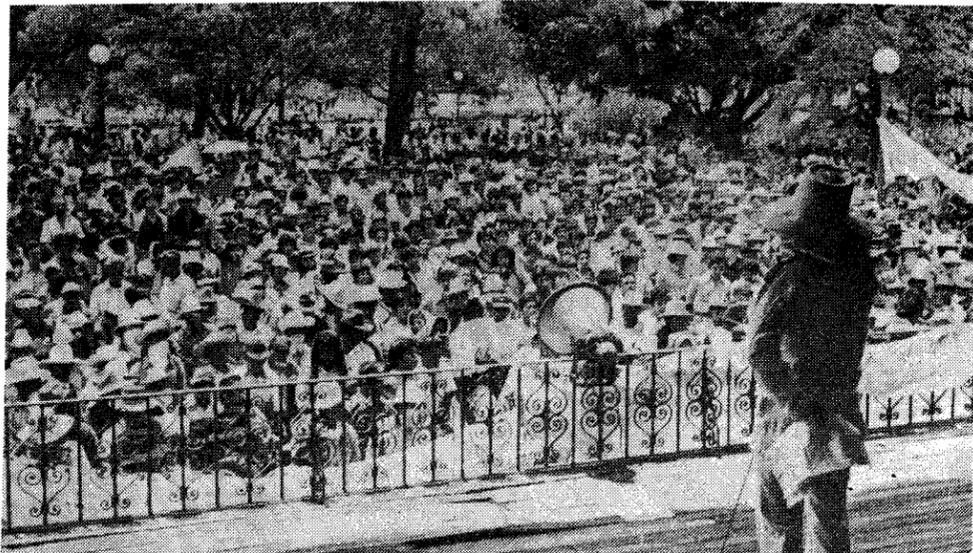
A partir de 1975, un auge de masas ha sacudido al país, evidenciando la enorme inclinación de las masas populares para incorporarse a la lucha que derrive para siempre el sistema de explotación y opresión que sufrimos las grandes mayorías de los guatemaltecos. Esta lucha popular se ha desarrollado en todos los sectores de masas, siendo cada vez más creciente la lucha de la clase obrera por sus reivindicaciones económicas, sociales y políticas, la lucha del campesinado pobre, por la tierra y en contra de la opresión en donde cabe destacar la incorporación cada vez mayor de los pueblos de los campesinos indígenas en contra de la opresión y la explotación y sus consecuencias inmediatas: la discriminación y la represión. La lucha de las capas medias como los empleados y los estudiantes, de los pobladores de los sectores democráticos y también de los religiosos progresivos.

Hay un hecho sumamente importante que no podemos dejar de lado. El llamado que hace el CNSU el Primero de Mayo para enfrentar la represión y el terror que conlleva el aniquilamiento de las libertades políticas y democráticas. Plantea este llamado la necesidad de instaurar un Gobierno Revolucionario, Popular y Democrático como el único medio para lograr las libertades y derechos para las mayorías, la salud, la tierra, la vivienda. Señala que para lograrlo es necesaria una lucha unitaria donde participan todos los hombres y mujeres progresistas de nuestro país. El FDCR emitió un comunicado dando respaldo irrestricto a este llamado del CNUS y comprometiéndose a contribuir a la formación de un Frente amplio, Patriótico y Revolucionario para lograr esos objetivos.

—¿Cuál ha sido la respuesta de la dictadura frente a las luchas populares?

—La represión es ejecutada mediante el ejército fundamentalmente y las fuerzas de seguridad del estado. Para ello el gobierno tiene un plan preconcebido, elaborado con asesores de Estados Unidos y de Israel. La fuerza pública no siempre actúa abiertamente. Muchas masacres contra el pueblo, contra las organizaciones sindicales y populares, asesinatos de dirigentes, son hechas a nombre de organizaciones como el "Ejército Secreto Anticomunista", el "Escuadrón de la Muerte", la "Mano Blanca", etc. Pero es necesario dejar claro que estos son realmente grupos del ejército y de la policía, de las fuerzas de seguridad.

El grado de la represión es tal que, por ejemplo, han sido bombardeados los sectores indígenas del Quiché, de San Marcos, Huehuetenango, de Sololá y del Norte. El Petén y algunos otros sectores. A tal extremo ha llegado la escalada represiva que la misión de religiosos dominicos prácticamente ha abandonado El Quiché. Para la prensa objetiva que simplemente trata de decir la verdad, o que pudiera ser testigo de esta masacre, hay prácticamente una opción: silencio o muerte. Nuestro país es uno de los pocos del mundo donde no hay presos políticos, sino políticos desaparecidos o asesinados.



Sin embargo, esto en ningún momento representa que las organizaciones populares y democráticas se replieguen. Por el contrario están enfrentando esta represión.

—El 21 de Junio pasado fueron desaparecidos 27 sindicalistas de la CNT. ¿Qué se sabe?

—Hasta el momento no han aparecido. En realidad ellos fueron capturados por las fuerzas de seguridad, después de un operativo mediante el cual se cortó todo el tránsito tanto de vehículos, como de personas por el sector. Se tuvo conocimiento de que estaban en un cuartel por Coatepeque. Se está llevando a cabo una campaña internacional precisamente con el objeto de que estos compañeros aparezcan con vida.

—¿Podría darnos los nombres de ellos?

—Bernardo Marroquín, Orlando García, Ismael Vasquez, Florentino Gómez, Héctor Sánchez, Manuel Polanco, Mario Martínez, Oscar Salazar, Mario Campos, Jorge Luis Serrano, Crescencio Ordoñez, Manuel Rodríguez, Alvaro Estrada, Rafael Aguilar, Erwin Hernández, Tomás Poil, Pedro Ramos, Selvin Arnulfo García, Florencia Xocop, Sara Cabrera, Hilda Pérez, Cristina Carrera, Sonia Alecio, Irma Pérez, Agustín Chitay y dos compañeros más de quienes se desconoce sus nombres.

—Se ha escuchado decir que el gobierno norteamericano ha hecho ciertas "presiones" sobre el gobierno de Lucas para que se creen condiciones para unas elecciones que permitan la llegada de los Demócrata — Cristianos al gobierno. Esto qué significa?

—El gobierno norteamericano sigue apoyando al gobierno de Guatemala. En cuanto al Partido Demócrata Cristiano la verdad es que este nunca ha sido un partido representativo de las masas. Es un partido acabado totalmente en el país. Sin embargo, a raíz del grado de represión que existe la Democracia Cristiana ha sido reprimida. El porqué. El Partido DC trató de impulsar un golpe de estado. Estuvieron promoviendo un militar que estaba en Reconstrucción Nacional y lo llevaron por toda Europa con el propósito de conseguir el apoyo de los socialdemócratas. Cuando Lucas se dió cuenta que estaban tratando de dar un golpe les comenzó a reprimir. Pero a quienes reprimió. Definitivamente a los sectores más progresistas de la DC. Los dirigentes de primera línea como René Schlöter, Viniño Cerezo, Alfonso Cabrera, etc, etc, no fueron tocados. Por el contrario ellos tienen protección de las fuerzas de seguridad.

Noriega y algunos dirigentes indígenas de El Quiché, por que ellos estaban planteando que DC no podía seguir estético, ni participando además del genocidio que Lucas García está realizando.

En todo caso, si se estuviera impulsando a DC para llegar al gobierno, la verdad es que el país no tendría ningún cambio. No creo que el pueblo esté dispuesto a aceptar un gobierno de esta naturaleza. Es más, está claro que prácticamente se ha cerrado cualquier posibilidad legal para encontrar una solución al país. La verdad es que lo que están haciendo tanto el gobierno de Lucas y la burguesía del interior, con el concurso del gobierno imperialista de los E.U. es tratar de legitimar las elecciones de 1982 con el propósito de mostrar que en el país existe democracia y que los gobiernos se eligen democráticamente, lo cual es totalmente falso. Se va a un proceso electoral donde previamente se asesinan a dirigentes políticos de los pocos partidos democráticos progresistas que tratan de mantener una oposición real y no simulada como la mayoría de los partidos políticos.

—¿Cómo influye en Guatemala la lucha que hoy se libra en El Salvador?

—No influye solamente la lucha que heroicamente hoy libra el pueblo salvadoreño. Otro aspecto fundamental ha sido el triunfo sandinista en Nicaragua. Los guatemaltecos somos solidarios con el proceso revolucionario en El Salvador y creo que nuestra mejor contribución es la lucha que estamos librando internamente, pues se está enfrentando el mismo sistema que en este momento está oprimiendo a los compañeros salvadoreños. Dentro de la cooperación de las fuerzas de seguridad del gobierno de Guatemala con la Junta Militar salvadoreña, en la frontera de los dos países hay apostados una gran cantidad de efectivos del ejército guatemalteco. Se tiene conocimiento que en la base de Cutiapa hay 6.000. Con nuestra lucha estamos logrando el objetivo de que no participan en forma masiva las fuerzas represivas de Guatemala a favor del gobierno antipopular de El Salvador. Creo que esa puede ser una buena contribución, aparte de la solidaridad que preste todo el pueblo trabajador.

La verdad es que la lucha se desarrolla en este momento tanto en El Salvador, como en Guatemala y en Nicaragua, y en menor medida posiblemente en Honduras. Esta lucha se está dando posiblemente no en forma coordinada. Pero la lucha es común de los países de Centroamérica contra este sistema de opresión y represión definitivamente burgués al que estamos enfrentando. La lucha cada día es más consciente de la necesidad de esa unidad a nivel de

20 MIL OBREROS CONTRA LA

Durante 46 días, 5.200 obreros bananeros realizaron una de las huelgas más combativas e importantes en la historia del país. Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que esta huelga ha sido el acontecimiento más importante de los últimos 10 años, es decir, desde las jornadas antimperialistas que el movimiento estudiantil libró contra la transnacional yanky ALCOA que pretendía explotar la bauxita en el país.

Ni el hambre, ni las mentiras patronales, ni los fusiles del gobierno lograron doblegar la voluntad de lucha de los bananeros. Al finalizar esta huelga creemos que el movimiento obrero y popular costarricense se ha anotado un nuevo triunfo, aunque parcial. La huelga no consiguió alcanzar el conjunto de las reivindicaciones porque la burocracia sindical se negó a impulsar un amplio movimiento de solidaridad tendiente a la huelga general. La salida a la huelga, aunque negociada, refleja muy bien la situación política del país en que se desarrolla una espiral de ascenso del movimiento de masas, pero aún sin tomar la ofensiva claramente.

La combatividad de los obreros, sus métodos de lucha, el salvajismo del gobierno y la reacción unánime de las cámaras patronales y la prensa burguesa en contra de la huelga, evidencian la importancia de esta huelga para el futuro social y político del país, así como también, se coloca como un eslabón más del curso revolucionario que conmueve a toda Centroamérica.

¿Por qué la huelga?

El 10 de julio de los corrientes, después de un largo período de negociaciones con el gobierno y la patronal, los obreros de la Compañía Bananera, conocida en el país como la "Yunal", (transnacional bananera norteamericana), inician esta huelga levantando un pliego de peticiones que contemplaba como puntos centrales: aumentos salariales entre el 7 y el 35o/o (según las distintas categorías de trabajo) y el reintegro a labores de 30 compañeros despedidos por persecución sindical. A las 3 a.m. de ese día en las 6.332 Has. sembradas de banano, distribuidas en 22 fincas, cesaron las labores y se dejó de exportar 300.000 cajas de banano por semana.

Los trabajadores se dieron a la tarea de organizar piquetes de huelga, movilizaciones, abastecimiento, etc. El control total de las instalaciones bananeras y sus vías de acceso quedaron en manos de los huelguistas. Pasaron los días, y hasta semanas, y aunque la huelga se mantenía, otros acontecimientos ocuparon la atención nacional. Los empleados públicos y los maestros anunciaron un paro general para el 1 de agosto si el gobierno no les giraba un aumento salarial, decretado 2 meses antes pero que no se había hecho efectivo. La noche anterior al paro, el gobierno, por decreto, determinó pagar el aumento salarial y fue tomado por los sectores en lucha como un triunfo. Mientras tanto, dos rondas de conversaciones entre los bananeros, la empresa frutera y el gobierno, fracasaron dados los puntos lesivos que se querían imponer a los trabajadores. La huelga continuaba y ahora ocupaba el primer lugar en la situación nacional.

"Costarricenses: Costa Rica es un país de paz. La tranquilidad debe imponerse."

Así habló el presidente Carazo a los costarricenses el 13 de agosto en que mediante decreto resolvió intervenir militarmente las instalaciones de la Compañía Bananera e instigó a los trabajadores para que volvieran a sus trabajos. Al tiempo que esto sucedía, Carazo se reunió con los representantes del Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, encabezados por el Comandante de la

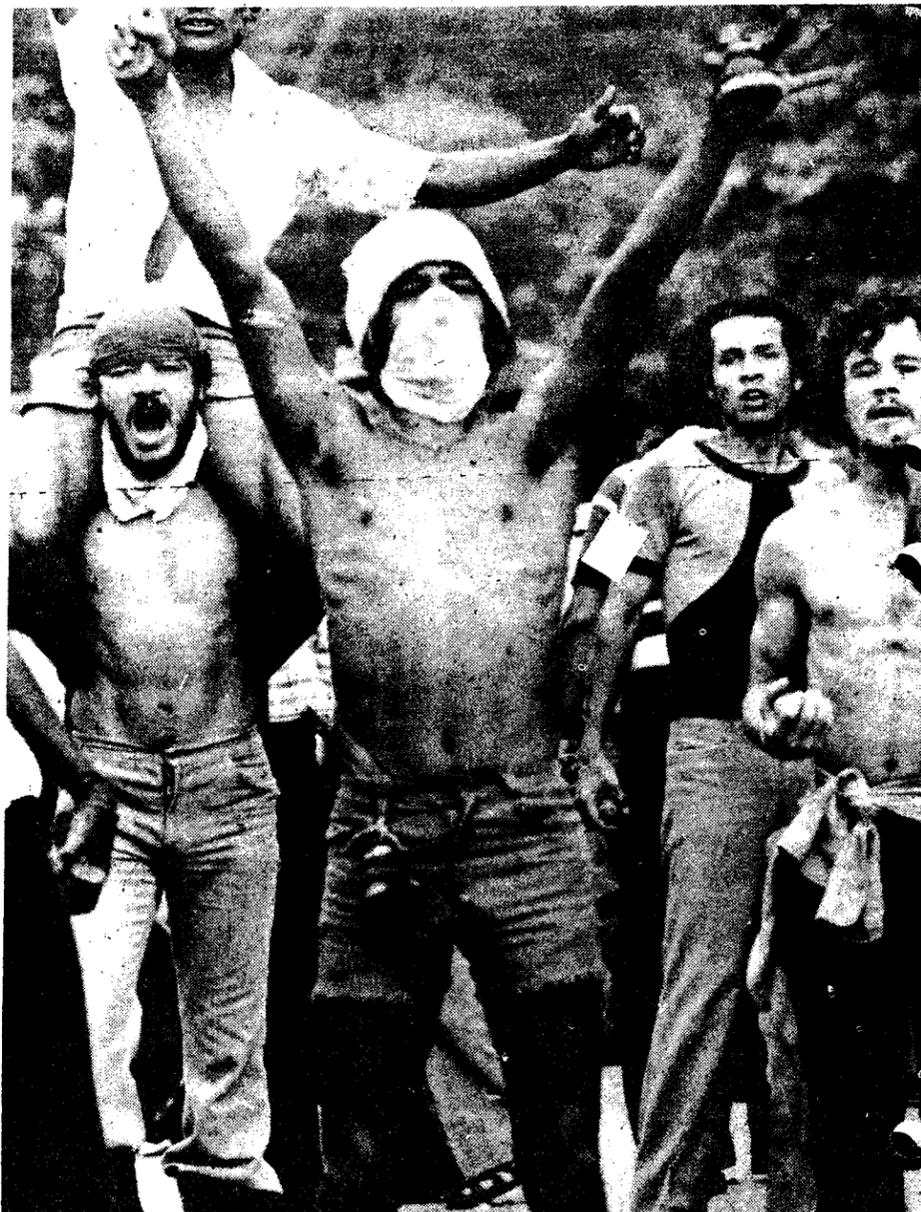
Revolución Daniel Ortega Saavedra, quienes le reafirmaron los "propósitos pluralistas de la revolución nicaragüense", pero no dieron el más mínimo aliento a los obreros que en ese momento se enfrentaban a Carazo.

A pesar de ello, la huelga no fue doblegada. Algunos trabajadores administrativos y del muelle acataron el criminal decreto gubernamental; sin embargo, la masa de trabajadores de la corta y procesamiento hicieron caso omiso a la prepotencia del gobierno caracista, pese a que fueron reprimidos mediante piquetes policiales, bombas lacrimógenas, balas y hasta helicópteros.

El mismo día de la intervención militar, hubo enfrentamientos entre la policía y los trabajadores. De estos enfrentamientos salieron heridos varios trabajadores así como también, algunos efectivos militares. Un trabajador fue asesinado por las fuerzas represivas del gobierno. En adelante la huelga comenzó a tener un nuevo giro. Los obreros bananeros del Atlántico que trabajan para la Standard Fruit Co. (la otra compañía transnacional yanky más importante situada en el país), también se levantaron en huelga de solidaridad, *sumando 20.000 trabajadores en huelga.*

Yankys no! Huelga sí!

Las huelgas de solidaridad y los paros proliferaron. Trabajadores municipales, hospitalarios, universitarios y de la construcción, realizaron paros solidarios, a la vez que en algunos casos, levantaban sus demandas particulares. Asimismo, otros sectores se movilizaban por sus propias demandas: pequeños productores de café realizaron el 19 de agosto una concentración de 24 horas frente a la casa presidencial exigiendo derogatoria de un impuesto sobre el café, mientras que ese mismo día, estudiantes de colegios y universidades marcharon hacia la Asamblea Legislativa exigiendo la no aprobación de un código de explotación minera que atenta gravemente contra los recursos naturales y los asentamientos indígenas de Talamanca en el Atlántico. Muy importante de señalar, es que por estos días también empezaron a darse movilizaciones de solidaridad con el pueblo salvadoreño, que en esos momentos realizaba



el paro nacional. Las movilizaciones de solidaridad con el pueblo salvadoreño y las consignas agitadas eran comunes. La huelga bananera se convirtió en un problema global que atacaba todas las fibras de la situación nacional.

Pese a la gran presión social ejercida sobre el gobierno, éste durante varias semanas aplicó una inflexible posición de no negociar. Ofrecimientos para mediar en el conflicto hechos por representantes de la Iglesia, fueron tajantemente rechazados. Evidentemente se hacía necesaria una mayor solidaridad. *Solo una huelga general podía hacer retroceder al gobierno y dar el triunfo a los bananeros.* Esta lucha era una prueba de fuerzas entre el movimiento obrero y popular y el gobierno de Carazo.

Para el gobierno la situación no era sencilla de resolver. La Iglesia continuó presionando para la negociación. El Partido Liberación Nacional (partido patronal más fuerte del país y afiliado a la Internacional Socialista) y las distintas tendencias del partido Unidad (coalición actualmente en el gobierno), dejaron prácticamente solo al gobierno en su enfrentamiento contra los bananeros. Los intereses electorales que ya se ponen en juego frente a las próximas elecciones generales, no les permitían "mancharse las manos" con este conflicto. Hasta el mismo periódico "La Nación", de corte eminentemente reaccionario, abogó por la negociación. Todos estos factores políticos, enmarcados en una situación gene-

ral de crisis económica y social y de ascenso centroamericano, pusieron en agudos aprietos al gobierno de Carazo.

La combinación de esta serie de elementos, hizo que finalmente el día 25 de agosto, en horas de la tarde, el gobierno negociara y se comprometiera con los dirigentes de la huelga a elevar los salarios en un 12o/o y a reintegrar en un porcentaje no menor del 70o/o a los despedidos por persecución sindical.

La burocracia sindical y los principales partidos obreros le hicieron el juego a la patronal y al gobierno al no impulsar un decidido y fuerte movimiento de solidaridad tendiente a la huelga general. Por el contrario, estos se aterrorizaron y evitaron en sus sectores respectivos acciones de solidaridad. Así por ejemplo, el 10 de agosto la Central General de Trabajadores (CGT) (que es la que dirige el conflicto), llamó a un paro nacional de una hora, en solidaridad con la huelga; al respecto José Fabio Araya, secretario general de la Asociación Nacional de Empleados Públicos y alto dirigente del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) (centrista), dijo que aunque se solidarizaba con los trabajadores en huelga no participaría del paro. Similar comportamiento mostraron las altas direcciones de las organizaciones sindicales más importantes.

Evidentemente no cabía otra política en el país que no fuera la de la solidaridad más decidida y combativa con los huelguistas bananeros. Un fracaso de esta

"YUNAI" Y EL GOBIERNO

huelga habría afirmado más al gobierno de Carazo en sus planes de austeridad y de represión hacia el movimiento de masas. Un triunfo acarrearía, por el contrario, los efectos opuestos. La negociación a que finalmente se llegó, aunque no fue una derrota para el movimiento obrero, tampoco fue un triunfo contundente.

El único partido que levantó una consecuencia y correcta política de solidaridad fue el Partido Revolucionario de los Trabajadores, quien en un comunicado difundido el día 20 de agosto afirmó: "Llamamos a todas las centrales sindicales, a todas las organizaciones obreras y populares, al movimiento estudiantil a convocar y organizar un Paro Nacional de 24 horas, en contra de la intervención militar en las bananeras y por la satisfacción inmediata y completa de todas las demandas planteadas por los huelguistas."

"Guerra al Comunismo".

A diferencia de las direcciones sindicales y obreras, los patronos sí se en-

contran muy concientes de la trascendencia de los acontecimientos que están conmoviendo al país. Efectivamente, la Unión Costarricense de Cámaras y Asociaciones de la Empresa Privada viene realizando desde el pasado 17 de julio una serie de reuniones con el gobierno caracista para analizar la situación económica y social del país y adoptar políticas al respecto.

Pero los patronos no se limitan a las reuniones y actos protocolarios. El pasado 20 de agosto decidieron crear un "Comité de Defensa de la Democracia" con el objetivo de "Impedir que el marxismo siga avanzando". En una declaración a la prensa de claro corte fascistoide, proclaman que organizarán una gran manifestación de "...buenos costarricenses para repudiar la acción del marxismo y en defensa de las libertades tradicionales del país". Como uno de sus objetivos inmediatos determinaron desarrollar una masiva campaña de publicidad sobre la "...realidad de la huelga bananera y sobre el desafío abierto que el movimiento significa para la democracia costarricense". En

la reunión de fundación de este comité recogieron entre los asistentes la suma de \$60.000 U.S. para iniciar las actividades.

La decisión de los patronos de intervenir directamente en la política es sintomática de una creciente polarización de clases. Su acción puede llevar eventualmente a la conformación de bandas fascistas, que el movimiento obrero y popular debe aplastar sin compasión antes de que ganen algún terreno.

*Hombro con hombro, mano con mano.
Los pueblos que luchan somos hermanos!*

Esta consigna agitada en las movilizaciones de solidaridad con el pueblo salvadoreño y con la huelga bananera, resume, por un lado, la combinación de las luchas que acontecen por todo el Istmo Centroamericano y la fibra revolucionaria que atraviesa a todas ellas; por otra parte, también expresa la necesidad más sentida

de los pueblos que hoy se lanzan a la lucha: la solidaridad militante.

Así como ayer fue necesaria la solidaridad para derrocar a la sangrienta dictadura somocista, hoy el pueblo salvadoreño urge del apoyo solidario del resto de los pueblos centroamericanos y del mundo en general. En Costa Rica, al mismo tiempo, aunque en escala aún pequeña, los obreros bananeros que libraron una ejemplar lucha, clamaron ante todo el pueblo costarricense para que se les tendiera la mano.

Desde las páginas del Socialista Centroamericano saludamos el triunfo de los bananeros y expresamos nuestra más decidida solidaridad. Los combates venideros contra el gobierno, los patronos y el imperialismo harán cada vez más necesaria la centralización y unificación de las luchas tendientes a la huelga general.

Alejandro Rivera
Agosto 26/80

"El socialista centroamericano" con los huelguistas

Por Consuelo Badilla

Mes y medio de huelga. El gobierno de Costa Rica mediante la Guardia y sus fuerzas de seguridad ha intentado quebrarla. Un trabajador Juan Bustos fue asesinado y muchos han resultado heridos. Pero no solo se los cerca militarmente. También se ha impedido el acceso de los periodistas. Sólo a los medios oficiales y a la gran prensa burguesa se le permite llegar al escenario de los acontecimientos. La verdad es falseada. Sin embargo, "El Socialista Centro Americano" logró entrevistar a dos trabajadores heridos: JUAN SOTO y ELI SALAS VANEGAS. El 13 de Agosto fueron trasladados desde el hospital de Golfito, epicentro de la huelga, hasta el Hospital "Escalante Pradilla" en San Isidro al sur del país. Allí fueron entrevistados por la compañera Consuelo Badilla, dirigente socialista y maestra de la Escuela "Sinai" de esa localidad.

"... LA SOLIDARIDAD NO DEBE SER SOLO DE PAPEL ..."

Juan Soto es un obrero de 34 años, flaco, moreno, curtido por el sol. Cuando llegamos al hospital estaba en compañía de su esposa y sus padres. Nos recibieron cordialmente. Al conocer el propósito de nuestra visita les agradó muchísimo: "Qué bien que alguien quiera decir la verdad de las cosas que pasan", nos dijeron. Fueron escasos los minutos que pudimos dialogar con Juan.

—Por qué se fueron a la huelga?

—Por el irrespeto de la convención colectiva y la terquedad de la compañía.

—¿Qué le parece la actitud del gobierno?

—Está en contra de los trabajadores. Para el caso vean como estoy yo.

Al tiempo que contestaba nos enseñó sus heridas en la pierna y en la mano derecha.

—¿Cómo te hirieron?

—Iba por las "calles" de la finca 10 en Palmar Sur. No esta-

bamos en ese momento en piquete, ni manifestación. Como andan detrás de nosotros para ver si hacemos entrenamientos, llegaron de una vez a tiros y me hirieron. Primero me llevaron al hospital de Golfito y luego me trasladaron aquí.

—Es cierto que han vuelto muchos trabajadores al trabajo?

—Los que vuelven son los más débiles, los más flojos y son muy pocos. En agricultura nadie va. Solo en los talleres volvieron algunos.

"... solo puede ayudar el paro de todos los trabajadores ..."

Elí Salas Vanegas es padre de siete niños. Nos acercamos a él en la sala de cirugía de varones. Al lado de su cama, la número 17, se encontraba su hijo mayor. A la par un policia herido accidentalmente, según dijo, por otro guardia.

Elí es un hombre de 38 años, de cara redonda. Cumple ya 14 años de trabajar en la compañía bananera en labores de construcción.

—Yo estaba en un piquete. Un trabajador le explicaba a la gente la posición del gobierno para que no fuera engañada. En eso llegó un pelotón de guardias armados y empezó a tomar pre-

sos. Salí corriendo, me dispararon y me hirieron en la pierna. En el suelo me patearon el abdomen y la cabeza. Uno quería matarme, "lo que debenos meterle un montón de tiros", decía. Lanzaban insultos contra los huelguistas: "perros, por comunistas los vamos a matar, ustedes los bananeros están jodidos. . .". Pero yo creo que más jodidos están los policías que son explotados y no piensan.

—¿Cómo ve la situación en este momento?

—Todo está muy difícil. Está tan feo que no se qué decir. Con el gobierno en contra de los trabajadores.

—¿Qué ayuda esperan ustedes de los otros sindicatos?

—La solidaridad. Solo así tal vez triunfemos. Pero, ¡Qué val! Todo lo tenemos en contra. La compañía bananera, el gobierno, la televisión, la radio. . . hasta algunos trabajadores. ¡Solo puede ayudar el paro valiente de los trabajadores de todos los sindicatos!



¿A DONDE VA EL SALVADOR?



Miguel Orozco

Pararon las grandes fábricas de cemento en Santa Ana. Los barcos en el Puerto de Acajutla, principal vía de importación y exportación, dejaron de ser cargados y descargados. No hubo suministro de energía eléctrica en San Miguel y Sonsonate. Los trabajadores de la Comisión Hidroeléctrica del río Lempa produjeron apagones temporales en la capital y otras ciudades. En otros establecimientos y fábricas también se ausentaron del trabajo. El comercio abrió inicialmente pero paulatinamente cerró ante la ausencia de compradores.

Durante los días 13, 14 y 15 del mes en curso los trabajadores y las masas populares en El Salvador han librado, con la realización del Paro Nacional convocado por el Frente Democrático Revolucionario -FDR-, un nuevo combate en su dura lucha contra la dictadura militar. El llamado a esta movilización fue hecho para "protestar contra la represión, exigir la libertad de los presos políticos y el cese de la intervención norteamericana".

La criminal Junta de Gobierno utilizó todos los medios a su alcance para intentar detener su realización: patrullaje intensivo y amedrantamiento de la población amenazas de despidos, llamados por todos los medios de comunicación para que el pueblo no apoyara el paro. La Junta anunció que sería aplicado el famoso Decreto Ley No. 296, conocido como "El Código Negro", que sanciona con despido, sin derecho a indemnización alguna, a todo empleado que no asista a su trabajo. En el mismo sentido, la Junta dio instrucciones a los propietarios de fábricas, comercios, empresas agrícolas y de servicios.

Fue por ello que el primer día la respuesta al Paro fue tímida. Pero gradualmente fue mayor. Mas no hubo gigantescas manifestaciones populares. Las calles de la capital permanecieron desiertas, transitadas tan solo por las patrullas militares, camiones, tanques y tanquetas.

Un hecho de importancia durante esos tres días fue el accionar de las organizaciones guerrilleras, hoy centralizadas en la Dirección Revolucionaria Unificada -DRU. Según informes del FDR, en los días del Paro Nacional se produjeron 50 enfrentamientos importantes que ocasionaron 300 bajas a las fuerzas militares de la dictadura y muy pocas en las filas de los combatientes revolucionarios.

Por supuesto, el Ejército, la Guardia Nacional y las bandas para-militares asesinaron a un crecido número, aún indeterminado, de hombres y mujeres del pueblo. El periódico "El Independiente", el único órgano de oposición democrática que aun circula en el país, así describe el paro: "En el interior del país hubo más guerra que paro, al punto de agotarse la sangre en los hospitales".

Esas fueron las características del Paro. A pesar de esto no puede ser definido como "un fracaso total", como lo ha querido hacer ver la Junta Militar Demócrata-Cristiana. En medio de tan feroces condiciones de represión, arroja un saldo de lucha.

Sabemos que el Paro Nacional pasado no podía ser aún la huelga general de características insurreccionales que derrocara a la Junta Cívico-Militar. La verdad es que el movimiento de masas no logra todavía recuperarse totalmente de los golpes sufridos en los últimos meses y que lo han puesto en algunos aspectos a la defensiva. Como hecho positivo en estos meses se ha dado un refortalecimiento de las acciones guerrilleras, pero pese a que éstas logran causar bajas a las fuerzas de la represión, el número de muertos en las masas trabajadoras es desproporcionadamente mayor. Sin embargo, el paro que acaba de realizarse muestra que se puede impedir que un retroceso se cristalice y demuestra que es posible combatir el peligro contra-revolucionario existente. Pero esto demanda una línea de armamento de las masas y sus organizaciones como medida eficaz contra el ataque de las bandas fascistas y de la fuerza pública. En este sentido, el balance del Paro apunta hacia la necesidad de preparar a las masas para la huelga general y la insurrección.

LA BURGUESIA, EL GOBIERNO Y EL IMPERIALISMO CIERRAN FILAS.

Desde febrero y marzo la dictadura y el imperialismo norteamericano lanzaron contra las masas una sangrienta ofensiva con el fin de revertir la situación a su favor. Los trabajadores habían logrado un ascenso formidable de su movilización: huelgas, manifestaciones multitudinarias de centenares de miles como la del 22 de Enero del pre-

sente año. Inicio de la formación de comités populares y organismos de auto-defensa de las masas. Una clara tendencia hacia una huelga general capaz de derribar la dictadura.

Hasta principios del año la burguesía se encontraba sujeta a importantes contradicciones internas: los sectores oligárquicos agro-exportadores criticaban las reformas que la Junta anunciaba, particularmente la "reforma agraria", a tal punto que plantearon la posibilidad de contragolpes ultra-derechistas. Hoy esas contradicciones han perdido fuerza. La realidad es que el proyecto de los golpistas que sustituyeron al General Romero el 15 de octubre del año pasado, encabezado por la llamada "Juventud Militar" y con el apoyo del imperialismo, fracasó en su intento de detener al movimiento de masas mediante el ofrecimiento de "aperturas democráticas" de papel.

Ello explica el desplazamiento a un segundo plano del Coronel Majano, representante de la "Juventud Militar" "democrática", así como la inestabilidad que mantiene pese a todo a la Junta y los constantes cambios de gobierno. Claro está que el hecho de que Majano hoy represente un papel relativamente secundario, no lo hace menos partícipe de los crímenes de la Junta. Por ejemplo, en compañía de Duarte y de otros miembros del Gobierno salió a las calles, cuando el paro pasado terminó "a festejar su fracaso".

El Gobierno se fue derechizando cada vez más. Son fundamentalmente Gutiérrez, García, Casanova (la camarilla fascista) junto con Morales Erlich y Duarte quienes ocupan la escena política. La política imperialista ahora ya no se oye en boca de la supuesta ala "democrática", sino que se puede oír a Gutiérrez, García hablando acerca de la necesidad del "diálogo" con algunos sectores del FDR. Diálogo demagógico mientras se golpea los sectores más radicalizados de la izquierda, al tiempo que el imperialismo fortalece las fuerzas armadas para que desangren la vanguardia de masas.

Los cambios en el gobierno y su derechización mayor reflejan así las contradicciones y nuevos alineamientos en el seno de la Burguesía. Pero a pesar de las contradicciones, en una cosa sí están de acuerdo, cuál es la de descabezar al movimiento popular.

Ante la amenaza de la movilización obrera y popular, la oligarquía agro-exportadora, el imperialismo y los demás sectores burgueses cerraron filas en torno a una sola idea: detener la revolución salvadoreña. Buscando superar la inestabilidad política de la dictadura imperante, en fecha reciente todos los grandes gremios de la empresa privada, la industria, el comercio, la producción agrícola, han acordado la denominada "Alianza Productiva" para solucionar, según ellos, la aguda crisis económica. A tal alianza han logrado ganar inclusive un sector que participó inicialmente en el FDR, la Federación Nacional de la Pequeña Empresa (FENAPES).

UNA GUERRA DE CONTRA-INSURGENCIA

La violencia anti-popular recrudesció como nunca a partir del mes de marzo. El "Estado de sitio" fue decretado de nuevo al tiempo que se daba comienzo a una supuesta reforma agraria. Las bandas fascistas ORDEN, UGB y otras, multiplicaron su accionar a niveles nunca



vistos. La más importante voz de oposición democrática, Monseñor Romero, fue acallada. Su entierro objeto de una masacre. Los primeros resultados de la "reforma agraria" fueron miles de campesinos refugiados en los centros religiosos y en la Arquidiócesis de San Salvador. Las organizaciones de masas fueron perseguidas en el campo. En las llamadas cooperativas estatales, que se decía operarían en las haciendas expropiadas (con indemnización, por supuesto), eran puestos en la administración elementos de las organizaciones para-militares como ORDEN. Los trabajadores del campo se vieron obligados a tratar de salir del país, a pie muchas veces. En las fronteras de Guatemala y Honduras, los ejércitos de estos coordinaron acciones, no sólo para combatir a las organizaciones guerrilleras, sino para asesinar trabajadores inermes, hombres, mujeres y niños, como ocurrió en la masacre del río Sumpul.

Todo ello es parte de una verdadera "guerra de contra-insurgencia", como ha sido definida inclusive por altos funcionarios del Departamento de Estado yanqui. No es un hecho casual que el asesor de la Junta salvadoreña para la aplicación de la "reforma agraria" sea el señor Rey Prosterman, ex-director del programa "Fenix" que desarrolló la CIA en Viet Nam del Sur a finales de los años 60. Este programa es conocido principalmente por la "pacificación" de algunas regiones por medio del asesinato de entre 25 mil a 40 mil "sospechosos de ser guerrilleros Vietcong". En una publicación reciente, Prosterman afirmó que "si las reformas se aplican adecuadamente en El Salvador la ofensiva armada izquierdista sería eliminada hacia fines del presente año". Es sobre estas bases y la llamada "Alianza Productiva" que la Junta declara que podría convocar a elecciones generales, como anunció recientemente Morales Eris.

LOS TEMORES DEL IMPERIALISMO Y LOS BURGUESES

En el contexto internacional, no sólo las sanguinarias dictaduras militares del área centroamericana y el imperialismo norteamericano cooperan en todo sentido con la criminal Junta salvadoreña. Otros gobiernos de rostro "democrático" hacen parte también de este frente único contra-revolucionario. Gobiernos como el de Costa Rica, que hace un año colaboró con la lucha por derrocar a Somoza, ha expresado por boca de su presidente Carazo, el apoyo "incondicional" al gobierno de El Salvador y la "simpatía" por las reformas en curso. Venezuela actúa abiertamente a favor de la Junta Cívico-Militar. . . Otros gobiernos del "Pacto Andino" mantienen una actitud de criminal supuesta "neutralidad" expectante.

El Imperialismo y las burguesías temen mucho a la posibilidad de una revolución en El Salvador. Aquí la lucha tiene ya una dinámica de contenido obrero muy profundo. Los sindicatos obreros y las federaciones de trabajadores agrícolas han sido el centro de la movilización, como lo demuestran los paros nacionales realizados: el del 17 de Marzo, el de Junio 26 y 27, y el que acaba de realizarse.

Pero no es sólo esto. Hoy los gobiernos del área, las dictaduras militares y los gobiernos "democráticos" como el de Costa Rica también enfrentan una lucha creciente de los trabajadores internamente. El ascenso de las movilizaciones amenaza cobrar fuerza y generalización en el conjunto de Centroamérica. Ya hemos visto, por ejemplo, 20 mil obreros en huelga en Costa Rica que hacen asomar aquí también la sombra de la huelga general. Fue el formidable triunfo de la insurrección en Nicaragua contra Somoza lo que abrió este nuevo curso. De allí también las preocupaciones de la burguesía nicaragüense en el gobierno y la actitud que ha mantenido el Gobierno de Reconstrucción Nacional, al evitar hasta ahora el rompimiento con la dictadura salvadoreña, porque sabe que si en el Salvador hay un triunfo popular difícil sería contener por más tiempo la movilización de la clase obrera y los campesinos de Nicaragua, que no se quieren contentar con una revolución a medio camino y que no se resignan a reconstruir la economía del país al servicio fundamentalmente de la burguesía y de los ricos. Por eso también las presiones que el FSLN sufre y que obligan de cuando en vez a alguno de sus dirigentes a hacer declaraciones radicales contra la Junta salvadoreña, aunque no se deciden aún a un apoyo efectivo a la revolución en este país.

POR LA UNIDAD DE LA REVOLUCION EN CENTROAMERICA

Hoy El Salvador es epicentro de la revolución en Centroamérica. Cada día se hace evidente con mayor fuerza, que de su triunfo o derrota depende el futuro inmediato de la lucha en toda el área. Si las masas salvadoreñas son derrotadas, se consolidaría un retroceso en Nicaragua, se cerrarían las perspectivas que se han empezado a abrir en Costa Rica, en Guatemala. En Panamá sería detenido el ascenso. Es por ello que la contra-revolución imperialista lanza hoy una férrea contra-ofensiva, que combina la represión a sangre y fuego en El Salvador con la táctica de presionar por algunos "cambios" limitados desde arriba, antes de que las masas los realicen desde abajo, como en Honduras y como lo intentó hacer con Somoza y en alguna medida inicialmente con la Junta salvadoreña. Esta inclusive promete elecciones generales para tratar de mejorar su imagen. Al mismo tiempo, el gobierno norteamericano continúa dando apoyo y algunos préstamos al gobierno de Nicaragua, sobre la base de exigir al FSLN el mantenimiento de un régimen "moderado y pluralista".

A lo que más miedo le tiene el imperialismo es a que las masas insurrectas destruyan los ejércitos burgueses, como en Nicaragua, donde la burguesía y el imperialismo no tendría ninguna posibilidad si no fuera por la política de la Dirección del FSLN de mantener la alianza con la burguesía.

Pero si es cierto que la derrota de la revolución en El Salvador incidiría sobre las posibilidades en cada país, más cierto es aún el hecho de que su victoria no es posible sin una política que unifique y coordine la lucha revolucionaria internacionalmente y, en primer lugar, a nivel centroamericano: de igual manera que los obreros de una fábrica dentro de un país, para que su huelga triunfe, necesitan de la solidaridad real de todos los trabajadores de su propio país.

La unificación de la revolución en América Central, como en un todo, es una necesidad vital para su desarrollo y para enfrentar hoy el peligro de la contra-revolución imperialista. Desgraciadamente no es ésta la política que hoy adelantan las direcciones mayoritarias del movimiento de masas.

ABAJO LA DICTADURA

La preparación de la huelga general y la insurrección sigue siendo la tarea más urgente para derrocar la dictadura. El problema a definir es "su momento": preparación las masas y capacidad de la dirección para conducirlas.

Se han dado pasos muy importantes para la centralización de la lucha. La constitución de la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM) que agrupa a las organizaciones populares más importantes: BPR, FAPU, LP-28, UDN. A mediados de Junio las organizaciones político-militares crearon la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU). La formación del FDR también constituyó un paso progresivo en el combate actual contra la dictadura, pese a que su programa, así como el de la CRM, no lo podemos compartir, pues integra en el proyecto de "Gobierno Democrático Revolucionario" a sectores burgueses. Esta confianza en sectores burgueses constituye desde ya un grave peligro para la revolución salvadoreña, aún en el caso de que la insurrección triunfe.

En la lucha contra la dictadura estamos por la UNIDAD DE ACCION más amplia de todas las fuerzas que efectivamente se coloquen en la línea del combate. Al mismo tiempo sostenemos que sólo un Gobierno Obrero y Campesino, en este caso un Gobierno de la CRM, la DRU y demás organizaciones guerrilleras y de masas, sin burgueses, podría garantizar la continuidad de la revolución. Pero hoy no hay tarea más prioritaria que voltear a la Junta. En ese sentido, apoyamos incondicionalmente la lucha que esas organizaciones adelantan y expresamos nuestra decisión de participar en la lucha armada bajo la disciplina de la DRU y de las organizaciones de masas, diríjalas quién las dirija. Esta ha sido y seguirá siendo la línea de acción de nuestro partido en el Salvador, el Partido Socialista de los Trabajadores.

Pero es preciso señalar que no basta con las operaciones guerrilleras. Es necesario que las masas puedan participar activamente en la lucha armada. De allí que sea un asunto de vida o muerte la organización de

la auto-defensa armada de los Comités Populares y Obremos, de los sindicatos y federaciones campesinas, para enfrentar a la represión y a las bandas fascistas. Este es el camino de la preparación de las milicias obreras y de la huelga general insurreccional. No hay otro camino para la victoria. La derrota del peligro contra-revolucionario no puede darse únicamente en el terreno político. Debe concretarse en el terreno militar.

No hay tampoco negociación posible. Toda otra salida que busque encontrar los "militares honestos" y los "burgueses democráticos" para tratar de eludir la confrontación armada, sólo puede conducir a un fracaso, o a una derrota que desangre aun más a las masas.

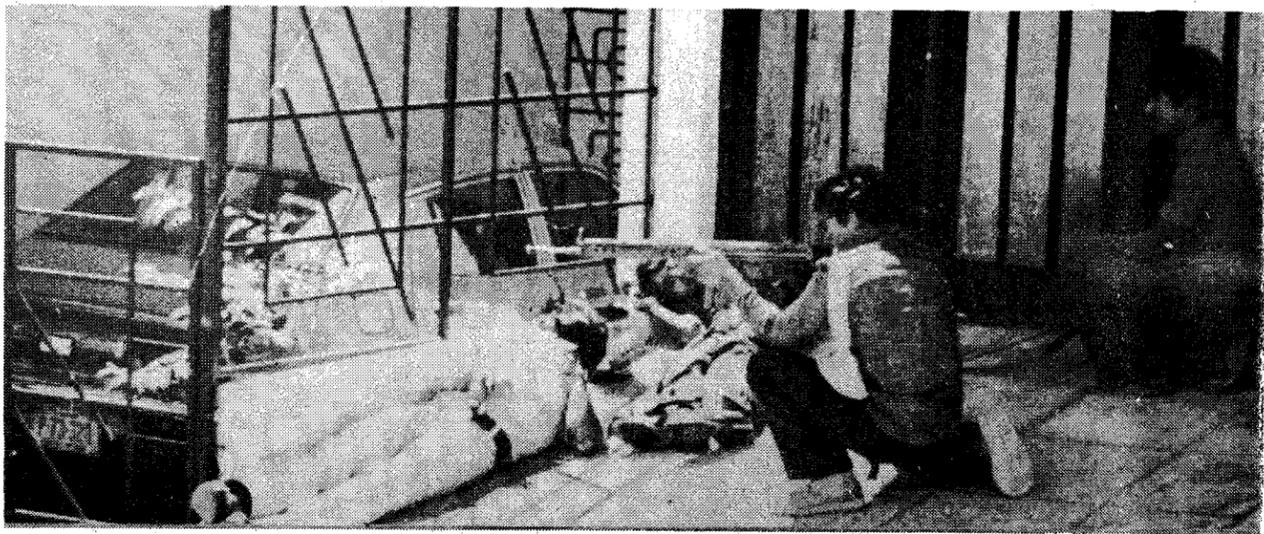
Sólo hay una alternativa. A ella se acerca rápidamente la situación salvadoreña: O triunfa la insurrección, o vence la contra-revolución, aunque ésta pueda adoptar posteriormente una forma dictatorial o "democrática".

O el gobierno y la burguesía se adelantan e implementan la contra-revolución, o las direcciones avanzan preparando a las masas, armando sus organismos: sindicatos, federaciones, fortaleciendo los Comités Populares, creando las milicias, hacia la huelga general y la insurrección.

La solidaridad internacional se vuelve decisiva. Por parte de las organizaciones de izquierda, la solidaridad con el Salvador parece que se hubiera transformado en un llamado vacío. La solidaridad debe real. ¡Todo el apoyo material y militar para los luchadores salvadoreños! Movilicemos los sindicatos, las organizaciones de masas. Exijamos a la ruptura de relaciones con el gobierno salvadoreño; el reconocimiento de la DRU y La CRM como fuerzas beligerantes. Enfrentemos con una política de conjunto la estrategia global de nuestro enemigo común: el imperialismo norteamericano.

En especial, llamamos al FSLN a brindar todo su apoyo a la revolución salvadoreña. Exhortamos a las masas nicaragüenses, de América Latina y del mundo, a exigir al Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua que rompa relaciones con el gobierno de El Salvador.

Agosto 25 de 1980



LIBROS LIBROS LIBROS LIBROS LIBROS LIBROS LI

¡SALIO!

“Un fusil para Ana Guadalupe”

Por: Omar de Barros Filho
Hélio Gosztejn

Editorial Pluma

La masacre del río Sumpul

PRONUNCIAMIENTO DEL PRESBITERIO SANTA ROSA DE COPAN (HONDURAS) SOBRE MASACRE 14 DE MAYO 1980 DE CAMPELINOS SALVADOREÑOS

El presbiterio y las religiosas de la diócesis de Santa Rosa de Copán, ante la penosa situación que padecen nuestros hermanos salvadoreños refugiados en la zona de Guarita, perteneciente a esta diócesis, y urgidos por nuestra fe en el Dios de la Verdad y de la Vida, manifestamos ante la opinión pública lo siguiente:

1. Los hechos

Desde enero pasado, un buen número de salvadoreños, en su mayoría niños, mujeres y ancianos buscan refugio en nuestro país. En su éxodo son hostigados sistemáticamente por la Guardia Nacional Salvadoreña.

El ejemplo más evidente de este hostigamiento y crueldad, sucedió el 14 de mayo recién pasado. Un día antes llegaron a Guarita varios camiones y vehículos del Ejército Hondureño abarrotados de soldados. Estos sin detenerse en el pueblo, descendieron 14kms. hasta las proximidades del Río Sumpul, línea fronteriza entre Honduras y El Salvador, acordonando su margen izquierda en las inmediaciones de las aldeas hondureñas de Santa Lucía y San José. Los megáfonos dirigidos hacia territorio salvadoreño, prohibían a gritos cruzar la frontera.

En el lado opuesto, como a las siete de la mañana, en la aldea salvadoreña de "La Arada" y sus alrededores, se inició la masacre. Un mínimo de dos helicópteros, la Guardia Nacional Salvadoreña, soldados, y la organización para-militar ORDEN, disparaban contra la gente indefensa. Mujeres torturadas antes del tiro de gracia, niños de pecho lanzados al aire para hacer el blanco, fueron algunas de las escenas de la matanza criminal. Los salvadoreños que pasaban el río eran devueltos por los soldados hondureños a la zona de la masacre. A media tarde cesó el genocidio dejando un saldo mínimo de 600 cadáveres.

Días antes, según la prensa hondureña, en la ciudad de Oco-tepeque, fronteriza con Guatemala y El Salvador, tuvo lugar una reunión secreta de altos militares de los tres países. La noticia fue desmentida oficialmente poco después.

El mínimo de 600 cadáveres sin enterrar fue presa de perros y zopilotes durante varios días. Otros se perdieron en las aguas del río. Un pescador hondureño encontró cinco cuerpecitos de ni-

ños en su tapesco (trampa para pescar). El río Sumpul quedó contaminado desde la aldea de Santa Lucía.

La OEA financiada por los dos gobiernos desde hace una decena de años, ignoró el hecho.

Desde ese trágico 14 de mayo, el número de refugiados ha aumentado sensiblemente, y así en la zona fronteriza de la diócesis hay unos 1500 salvadoreños en la más absoluta inseguridad personal. Les llegan rumores y órdenes confusas de que se vayan a su país o que va a entrar la Guardia para terminar de matarlos. De hecho en la zona de "Corozal" la Guardia Salvadoreña penetró a nuestro país y amedrentó a nuestros connacionales. Un helicóptero salvadoreño sobrevoló también los poblados hondureños de "Talquinte" y "San José".

Los hondureños de esta comarca pobre, que compartieron desde un principio todo lo que tenían con los refugiados, son molestados, citados al juzgado y fichados. Algunos de los que prestan bestias para trasladar alimentos desde las bodegas de Cáritas, son amenazados.

Esta situación se agrava ante la constante coincidencia de que cuando algún organismo internacional o periodistas extranjeros solicitan llegar al lugar de los refugiados, éstos son intimidados para que abandonen las casas y se oculten en las montañas. La triste realidad de los refugiados no trasciende así a la opinión pública.

La disentería, paludismo, paperas o infecciones de la piel, en niños sobre todo, están amenazando a la población. Por lo que Cáritas envió medicinas. La presencia de brigadas médicas fue prohibida por el Gobierno. Los últimos alimentos repartidos por igual entre los 3000 refugiados y hondureños necesitados, duraron alrededor de 10 días.

2. Reflexión cristiana

No es nuestro cometido entrar a discutir razones de tipo político. Nuestro deber es interpretar la voz de Dios que dice: "He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos y he bajado a liberarlos" (Ex. 3,7).

Por eso nos vemos enérgicamente obligados a protestar ante esta situación, impelidos por nuestra concepción cristiana de un Dios de Vida y no de muerte que proclama: "El ladrón no viene más que para robar, matar y perder. Yo he venido para que vivan y estén llenos de vida" (Jn. 10, 10).

Iluminados por la Palabra de

Dios y por las enseñanzas de la Iglesia, consideramos que tanto la masacre de salvadoreños como la situación que viven los refugiados de dicho país en nuestro territorio, es antihumana y anti-cristiana.

1. Se están violando los derechos más fundamentales de la persona humana como son el derecho a la vida, a la salud, a la seguridad, etc.
2. Se viola el mandamiento cristiano del Amor, fundamental para quienes queremos seguir los pasos de nuestro Salvador Jesucristo.
3. Se viola la enseñanza tradicional de la Iglesia, de la que monseñor Romero nos dejó un profético resumen cuando decía: "Ante una orden de matar que dé un hombre, debe prevalecer la ley de Dios que dice: ¡No matar!".
4. Se desoye el llamado de los Obispos latinoamericanos reunidos en Puebla y que decía textualmente: "La Iglesia hace un urgente llamado a la conciencia de los pueblos y a organizaciones humanitarias, para que se fortalezca y generalice el derecho de asilo... Los países amplíen sus cuotas de recepción de refugiados". (No. 1292).
5. Se demuestra la degradación a la que ha llegado la situación de pecado institucionalizado, en la que viven nuestros pueblos centroamericanos.

Por estas razones nos vemos obligados a denunciar como opresores y como colaboradores de la matanza del Río Sumpul, a:

1. La oligarquía y el ejército salvadoreño ejecutores de todo un pueblo.
2. La OEA, que cerrando los ojos ante el hecho ha colaborado en la masacre.
3. Al gobierno hondureño cómplice de los hechos y su posterior ocultamiento.
4. Los partidos políticos y otras instituciones que callan ante la tragedia.

Ante esta situación de pecado y brutalidad, hacemos un llamado a la conversión de todo nuestro pueblo. Dios nuestro Padre nos juzgará por el amor concreto que hayamos tenido a nuestros hermanos. (Mt. 25, 31 y ss.). Sólo podremos conseguir la verdadera paz defendiendo la vida.

Ascenso en Centro América:

Panamá no es la excepción

El proyecto político que se impuso en Panamá en 1968 con el golpe de estado encabezado por los militares, entre los cuales estaba Omar Torrijos, ha empezado a ser ajustado, una vez cumplidos sus objetivos. En efecto, hoy día, el régimen caudillesco que mantuvo Torrijos, gracias al apoyo de las masas, que aceptó con su demagogia antimperialista, comienza a tener rasgos democráticos burgueses, es decir, a someterse al funcionamiento de las instituciones parlamentarias y jurídicas de la democracia burguesa.

El plan de una fracción de la burguesía en 1968 tenía como objetivos fundamentales rearticular la economía panameña a la economía mundial, modernizarla, hacerla jugar un papel; "solucionar", o mejor aún, "apaciguar" el conflicto entre el pueblo panameño y el imperialismo norteamericano, y finalmenteificar una burguesía en crisis, que para 1968, estaba dividida en 21 partidos políticos. Los tres objetivos se han cumplido a través de Torrijos, convirtiendo a Panamá en un gran Centro Financiero Internacional, Centro de Reaseguros, como enormemente modernizado; con la negociación y aprobación de los ratados canaleros de 1977, eminentemente pro-imperialistas, que aunque mantienen las causas de conflicto, como la permanencia de las bases militares en territorio panameño, la ocupación y el derecho de intervención por parte de los yanquis en el momento que deseen a perpetuidad, lograron adormecer la presión antimperialista del movimiento de las masas; y también porque la burguesía ha solucionado su división aunque persisten diferencias ultrasecundarias en función de los intereses propios de cada sector burgués.

Ahora, la crisis económica y el descontento de las masas ponen a la orden del día, la democratización del régimen.

Panamá no es la excepción.

No hay duda de que Panamá también ha sido parte del curso de la revolución en Centroamérica. El año pasado se dieron grandes movilizaciones; como la de los transportistas, que fueron ferozmente reprimidos, destruyéndoles los vehículos y deteniendo a los dirigentes; y la de los educadores, que movilizaron en todo el país alrededor de 300.000 personas (200.000 en la capital). Y este año, solo la represión ha podido detener las movilizaciones, como cuando la llegada del Shah en diciembre, que el pueblo rechazó, volcándose a las calles.

Sin embargo, a pesar de toda esta represión, el 28 de enero se realizó un paro de labores de cuarenta y ocho horas, producto de la presión de las bases sindicales, que estaban dispuestas a irse hasta a una huelga indefinida contra la ley 95, que quita los derechos sindicales. También, han continuado algunas huelgas parciales, como la de los bananeros, que duró casi tres meses, movilización estudiantil por reivindicaciones de su sector; etc.

Y todas estas movilizaciones han tenido dos ejes fundamentales: el reivindicativo: cuestiones salariales, mejores condiciones de trabajo, contra el alza de los precios, etc.; y el democrático: se piden elecciones, porque el presidente actual fue elegido a "dedo" o designado por el torrijismo, mostrándose repudio al gobierno actual, a la falta de Asamblea Legislativa, ya que la Asamblea actual no tiene ningún poder y los representantes que la componen son piezas del aparato gubernamental en cada corregimiento o muni-



cipio, con funciones más bien de control de cada comunidad.

La "contrarrevolución democrática" en Panamá.

Ante esta situación, el imperialismo yanqui y la patronal panameña han empezado a presionar para que el régimen "se democratice", y dé salida a esta presión de las masas a través del juego de los partidos burgueses y las instituciones parlamentarias.

Por eso el gobierno se ha avocado a reformar la constitución de 1972 para darle esta salida al problema.

De ahí que el imperialismo le haya ayudado económicamente (130 millones de dólares) para la convulsionada provincia de Colón a la par que le planteó que quiere elecciones parciales, que se están tratando de presentar como democráticas, aunque sea difícil. Solo se va a elegir una tercera parte del Consejo Nacional de Legislación, el cual estará compuesto por 57 miembros; pues solo se elegirán esos 19 en forma directa, ya que el resto será elegido de la propia Asamblea de Corregimientos, controlada totalmente por el gobierno. El régimen quiere ir gradualmente por temor a que las masas puedan desbordarlo electoralmente.

Unas elecciones antidemocráticas.

Las elecciones resultan a simple vista antidemocráticas, por los mecanismos que mantiene el gobierno para poder participar.

El primero a través de los partidos políticos legalizados, los cuales necesitan 30.000 firmas de adherentes con el método de control directo del Tribunal Electoral. Ningún partido recoge las firmas solo, sino con un funcionamiento del Tribunal Electoral, con un horario definido y con las implicaciones que ello tiene, el día que falta no se puede inscribir, gastos excesivos en transportes, etc.

La otra forma para poder participar es por la "libre postulación" o candidatura independiente, que no las postula directamente ningún partido político.

Esta última el gobierno la dejó solo para garantizar que hubiera quien com-

pitiera con los dos partidos oficialistas (Partido Revolucionario Democrático y el Frente Amplio Popular), pues no tenía garantía de que otros partidos políticos participaran con lo que las elecciones hubieran perdido "credibilidad".

Sin embargo, logró con muchas dificultades que dos partidos políticos de la "oposición burguesa" participaran: el Liberal y el Demócrata Cristiano. El otro sector de la oposición burguesa, reunido en el Frente Nacional de Oposición, se abstuvo de participar. Este organismo gira alrededor del expresidente Arnulfo Arias, que ha sido tres veces presidente, y que fue derrocado en 1968 por el actual régimen.

Pero a través de las candidaturas "independientes" participan además dos partidos obreros. El Partido del Pueblo (P.C.) y el Partido Socialista de los Trabajadores (miembro del Comité Paritario por la reorganización (reconstrucción) de la Cuarta Internacional). Y un grupo centrista, el Guaykicho-Nir, que participa en una provincia.

Como se ve el gobierno intenta apaciguar al movimiento de masas no solo con la represión, sino también con una vía política, las elecciones, mientras hace esfuerzos para reactivar la economía en crisis por lo menos en lo inmediato. En este intento tiene el apoyo de los partidos de la "oposición burguesa", Liberal y Demócrata Cristiano, que participan en las elecciones con la política de impulsar solo la llamada "democratización del país", que debe culminar con las elecciones generales de 1984; o sea, adaptándose al proyecto político del régimen actual.

La política de los socialistas

Los socialistas, agrupados en el Partido Socialista de los Trabajadores, viendo la maniobra del gobierno y de los partidos burgueses de oposición, decidimos participar en las elecciones, para desenmascarar su carácter antidemocrático y levantar una plataforma de lucha para las masas trabajadoras, centrada en su movilización independiente, frente a todos los patrones que hoy aparecen como abanderados de la democracia para engañar a los trabajadores y supeditarlos a sus estrechos intereses.

En este sentido, ante la imposibilidad de legalizar al PST, por el esfuerzo gigantesco que representaría la recolección de las 30.000 firmas necesarias, trabajo que sin embargo los socialistas estamos realizando gradualmente, nos decidimos a levantar candidatos "libres" o "independientes". Con el resultado de que en un mes se logró la inscripción de candidatos en tres provincias (Panamá, Veraguas, Herrera) y el apoyo de casi 8.000 trabajadores que firmaron para la inscripción de los candidatos obreros y socialistas que presentaba el P.S.T. (5.949 en la capital).

Este es un gran triunfo para los trabajadores panameños y el PST, pues pese al mecanismo con que el gobierno y los partidos burgueses tratan de obstaculizar la participación independiente de los trabajadores, van a poder hacerse oír en el proceso electoral a través de reconocidos luchadores, como son: el compañero Ricardo Barría, dirigente campesino, que encabeza Veraguas y Cruz Zambrano, dirigente indígena, suplente en esta misma provincia; los trabajadores Abel Sánchez y Rogelio Chong en la Provincia de Herrera, y el dirigente sindical Faustino Rodríguez y el luchador por los derechos de los negros y dirigente estudiantil Carlos Lee en Panamá.

Estos compañeros llaman a pelear por un programa que tiene como ejes: la lucha reivindicativa económica; es decir, alza de salarios, la derogatoria de la Ley 95, contra el impuesto de consumo del 50%, etc.; la lucha democrática, o sea, la elección directa del presidente, gobernadores y alcaldes ya y no en 1984, contra la ley que regula la formación de partidos políticos —la 8L—; legalización de todos los partidos políticos; y un tercer eje: la solidaridad con el pueblo salvadoreño: exigir ruptura de relaciones, apoyo económico y militar a la C.R.M. y la D.R.U., etc.

En estas antidemocráticas elecciones con que la patronal pretende engañar a las masas, los trabajadores panameños y el hermano pueblo salvadoreño, van a tener una tribuna para preparar, organizar, impulsar las luchas que hagan avanzar al pueblo panameño al compás de la revolución centroamericana.

Virgilio Araúz

Bolivia: ¡Abajo la Junta Militar!



El pasado 17 de julio, los militares bolivianos derrocaron al gobierno de Lidia Gueiler y anularon las elecciones que se realizaron en junio del presente año. A la cabeza del golpe reaccionario está el general Luis García Meza, quien se ha proclamado "presidente de la nación" con el apoyo de la dictadura Argentina de Videla.

Bandas para-militares en combinación con el ejército asaltaron el Palacio Quemado. En una acción de tipo comando, los fascistas atacaron el local central de la Central Obrera Boliviana (C.O.B.), disparando contra los dirigentes sindicales, asesinando al ex-candidato a presidente, el socialista Marcelo Quiroga Santa Cruz, al secretario adjunto de la COB, Oscar Sanjinés y a gran cantidad de activistas y dirigentes sindicales y políticos.

También, la soldadesca y los para-militares secuestraron al Secretario Ejecutivo de la COB, Juan Lechín y a otros dirigentes, desconociéndose el paradero y sus condiciones actuales.

La Junta Gorila ha puesto toque de queda, ha clausurado la COB, el parlamento, los partidos políticos, la Universidad, etc., y ha arrestado a numerosos dirigentes políticos y sindicales.

El pueblo boliviano y, en especial su clase obrera, ha venido luchando, casi permanentemente, contra las distintas dictaduras militares que la burguesía boliviana y el imperialismo han impuesto en ese país.

En estos últimos años, los obreros han desarrollado heroicas luchas, huelgas generales, huelgas de hambre, enfrentamientos callejeros, barricadas, hasta lograr que se fuera la dictadura de Bánzer. Con este método y con su férrea disposición de lucha, derrotaron recientemente la intentona golpista comandada por el general Natusch Busch.

El plan Carter de "democratización" no ha logrado contener las luchas obreras y populares y, por el contrario, la clase obrera ha utilizado para sus propios fines el proceso democratizante impulsado por el imperialismo.

te impulsado por el imperialismo.

Desesperados, los militares tratan ahora de detener el ascenso obrero implementando la represión violenta y desconociendo la soberanía popular expresada en las últimas elecciones, en las cuales el pueblo boliviano votó contra los militares.

HUELGA GENERAL, LA RESPUESTA DE LAS MASAS

Las masas han respondido con una huelga general y con la resistencia armada. Las principales ciudades del país han estado paralizadas. En los barrios se construyen barricadas, en los centros mineros como Catavi, Siglo XX y en todas las minas, los obreros se han organizado y enfrentan, con todo tipo de material que sirva como arma, a las fuerzas militares. Los campesinos han bloqueado caminos, volado puentes, por donde pasan los blindados del ejército.

Las emisoras mineras no han podido ser acalladas y transmiten en su frecuencia normal o en forma clandestina, informes sobre el desarrollo de la huelga y la resistencia obrera y popular.

La lucha es abierta y declarada y combina todas las formas de lucha que hacen a la tradición del movimiento obrero boliviano.

QUIEN PERMITIO EL GOLPE

En el transcurso del proceso electoral los militares venían amenazando con el golpe, sin embargo los dirigentes de la COB y de los partidos obreros y populares bolivianos no se dieron una política de movilización para enfrentar la amenaza. Todo lo contrario, Hernán Siles Suazo, dirigente de masas del Movimientos Nacionales Revolucionarias de Izquierda MNRI, candidato de la Unidad Democrática Popular, unidad del Partido Comunista Boliviano con partidos burgueses), declaraba, días antes del golpe, que las Fuerzas Armadas respetarían los resultados electorales. Así, llamaba a las masas a confiar en los que luego desatarían las masacres y asesinatos de obreros, campesinos y estudiantes.

Durante la campaña electoral, los paramilitares colocaron bombas en el avión que debía viajar Siles Suazo, detonaron bombas en actos de masas de la U.D.P., provocaban y se fogueaban para el golpe.

Los dirigentes de la COB y de los partidos reformistas no contestaban con el contra ataque, la autodefensa armada de masas, ni la movilización, sino con declaraciones llamados a los militares a respetar las elecciones, que se convertían en voces en el desierto.

Esa política desmovilizadora permitió dar tiempo al ejército para que reacomodara sus filas y preparara el golpe, y posibilitó el fortalecimiento de las bandas para-militares.

El golpe encontró a los dirigentes de la COB y de los partidos obreros en una total dispersión, tratando de darse una política hasta en el momento mismo en que los fascistas asaltaban el local Central de la COB.

Pese a ello, las masas han respondido heroicamente y la consolidación de la dictadura no será tarea fácil. La Junta está aislada a nivel interno, un 80o/o de las fuerzas políticas no la reconocen. Externamente, no es mirada con buenos ojos por las burguesías "democráticas", porque el golpe frena la posibilidad de dar la salida estable y, por el contrario, polariza más la situación y pone a la orden del día la lucha directa contra la dictadura y el ejército.

ABAJO LA JUNTA ASESINA

La solidaridad con la lucha del pueblo boliviano por botar la Junta Asesina toma hoy una gran importancia.

El triunfo del pueblo boliviano incidirá enormemente en el deterioro y debilitamiento de las dictaduras latinoamericanas. El triunfo sobre los gorilas bolivianos incentivará más las

pecial la del pueblo salvadoreño y será un impulso para la revolución centroamericana.

En cambio, un triunfo de los gorilas, sería un triunfo para las dictaduras como las de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, El Salvador, Guatemala.

Por eso, la resistencia boliviana debe ser también nuestra. El grito de solidaridad debe oírse también en Centroamérica: "Los gorilas bolivianos, no pasarán". Llamamos a no reconocer la Junta Militar boliviana.

Las organizaciones abajo firmantes, hacemos nuestra la Declaración del Comité Paritario por la reorganización (reconstrucción) de la IV Internacional. En ese sentido, considerando que se ha constituido en la clandestinidad un gobierno provisional presidido por Hernán Siles Suazo — ganador de las elecciones de Junio pasado — y ante el pedido de reconocimiento que éste ha presentado a todos los gobiernos, también declaramos: aunque luchamos por un gobierno obrero y campesino, hacemos nuestro el llamado de reconocer al gobierno clandestino de Hernán Siles Suazo, no hay tarea más urgente que la de derrocar a la Junta Militar. Unimos de todos los partidos y de todas las organizaciones obreras y democráticas para derrocar a la Junta e impulsar la solidaridad con la resistencia obrera y popular en Bolivia.

ABAJO LA JUNTA ASESINA!!

Apoyo y solidaridad a la resistencia boliviana. Libertad inmediata a Lechín y todos los presos. No reconocimiento de la Junta Militar, reconocimiento al gobierno clandestino de Siles Suazo. Boicot internacional a la Junta asesina.



Partido Socialista de los Trabajadores de Panamá.
Partido Revolucionario de los Trabajadores de Costa Rica.

Liga Marxista Revolucionaria de Nicaragua.
Partido Socialista de los Trabajadores de El Salvador.

Agosto de 1980

Polonia: LOS OBREROS ENFRENTAN A LA BUROCRACIA

Tras quince días de huelga, durante los cuales más de cien mil obreros paralizaron totalmente el puerto de Gdansk, el movimiento obrero polaco ha logrado su mayor victoria sobre la burocracia parasitaria que dirige el gobierno.

La profunda crisis económica en que la burocracia ha sumido a Polonia y que ha sido descargada sobre las espaldas de los obreros, desató una gran ola de huelgas obreras en toda Polonia. Las huelgas que comenzaron como movimientos que luchaban por reivindicaciones salariales, se convirtieron rápidamente en movimientos políticos que luchaban por una ampliación de las libertades y mayor participación en el gobierno.

Lo que, hasta ahora, se le ha arrebatado a la burocracia, gracias a la lucha del proletariado polaco, pone al movimiento obrero polaco a la vanguardia indiscutida de los obreros de los Estados obreros y significa un gran avance hacia la revolución política.

Comienzan las huelgas

La burocracia polaca decretó fuertes aumentos de precios en los artículos de consumo básico, a la vez que disminuía su existencia en el mercado. A la par de esto estaban las *tiendas especiales* para los jefes del gobierno y el Partido Comunista, donde sí se conseguía de todo.

La respuesta del movimiento obrero polaco fue la *huelga*. Fue así como a mediados de julio se declara la huelga general en Lodz, Poznan, Ursus, Wroclaw, Lublin, Gdansk, y otros lugares del país. En todos estos lugares los obreros eligen sus propios comités de huelga con total independencia del gobierno burocrático, desconociendo a los sindicatos oficiales. En estos movimientos los obreros luchaban principalmente por reivindicaciones salariales y secundariamente por políticas. Los aumentos de salarios solicitados oscilaban entre un 15 y un 50/o.

Ante la fuerza que demostraron estos movimientos y la posibilidad de su extensión la burocracia se apresuró a negociar y aceptar las demandas de los obreros en lo que a reivindicaciones salariales se trataba.

Pero, no pasaría mucho tiempo para que la burocracia parasitaria se viera enfrentada al mayor movimiento obrero contra la burocracia y el stalinismo que se haya conocido en el último tiempo.

Se vota la huelga en Gdansk

El jueves 14, a las 6 de la mañana, amanece el Astillero Lenin en estado de huelga. Miles de volantes del Comité provisional por los sindicatos libres del Báltico son distribuidos, 2000 ejemplares del periódico obrero independiente Robotnik son difundidos. Los obreros portuarios luchaban por aumentos de salarios, reintegro de despedidos, libertad sindical y otras. Los volantes también pedían la restitución inmediato en su puesto de Anna Walentynowick, dirigente de los sindicatos libres y obrera de ese astillero.

Taller por taller, los obreros fueron reuniéndose con sus comités de huelga y movilizándose por sus reivindicaciones. La dirección del astillero reconoce al comité de huelga, primera victoria, y comienza a negociar. Al término de varias horas de discusión, la dirección

acepta la restitución de Anna Walentynowicz, permite que las informaciones acerca de la huelga sean difundidas a través de los órganos de prensa oficiales y, en principio, se manifiesta de acuerdo con la construcción de un monumento en memoria de los caídos en las jornadas de 1970-71. La burocracia comenzaba a ceder. Sobre las otras reivindicaciones pide ocho horas para responder, proponiendo al comité de huelga continuar las negociaciones luego de ese período.

Hacia las 4 de la tarde, el comité de huelga reúne a los trabajadores en asamblea general, en la cual participan más de 35.000 obreros. Esta grandiosa asamblea general decide: confirmar al comité de huelga en sus funciones; que se instale un equipo de sonido mediante el cual ellos puedan participar de las negociaciones y la constitución de una milicia obrera, la cual portará un brazalete y será responsable del orden durante la huelga. La milicia pasa de inmediato a organizar piquetes en las entradas de los talleres.

La segunda ronda de negociaciones comienza al mediodía, ella durará hasta las nueve de la noche y será sonorizada a todos los obreros, los cuales tomarán la palabra para expresar su voluntad. En muchas oportunidades los obreros interrumpieron las negociaciones con el canto de la Internacional y otros cantos revolucionarios polacos.

En esta negociación la dirección propone:

- 1.200 zlotys para todos los trabajadores;
- aumento de una categoría en la escala de calificación, para todos los trabajadores.

La secretaría del comité del Partido Comunista se encarga de garantizar la seguridad de todos los huelguistas y, particularmente, de los miembros del comité de huelga. Se compromete, igualmente a construir el monumento, el cual será entregado el 17 de diciembre de este año, día del aniversario de las jornadas de 1970-71 en Gdansk. Pero, los directores de los astilleros y los burócratas del partido rehusan conversar sobre las elecciones libres en los sindicatos y sobre la liberación de los presos políticos, argumentando que eso no lo pueden negociar ellos, piden una o dos semanas para poder discutirlo con las "autoridades competentes". Esta será la última ronda de negociaciones que se



celebraría antes de que estallara la huelga general.

A las nueve de la noche, la asamblea general decide:

- las negociaciones deben continuar inmediatamente;
- el comité de huelga debe convertirse en un organismo permanente;
- todos los suspendidos después de 1970 deben poder volver inmediatamente a su puesto.
- levantar una primera lista de 11 puntos a negociar.
- el punto 10 precisa: disolución del consejo central de sindicatos (la organización oficial nacional).

En la mañana del viernes 15 son enviados representantes de los trabajadores a los demás centros de trabajo de la región, para informar acerca de las negociaciones efectuadas con la burocracia. La solidaridad obrera no se hace esperar, al terminar la mañana todo Gdansk estará en huelga y se habrá constituido el Comité de huelga interempresarial, único representante de los trabajadores y único autorizado para negociar.

La burocracia comienza a reprimir

La burocracia decide intentar quebrar la huelga mediante la represión. Varios dirigentes son detenidos, las comunicaciones con Gdansk son interrumpidas y se prohíbe todo tipo de información acerca de la huelga, al mismo tiempo se comienza a amenazar con una posible invasión de las tropas soviéticas.

Pero el movimiento huelguístico de los obreros polacos lejos de ceder a debilitarse, se fortalece y comienza a extenderse a otras zonas, a la vez que la lucha por las reivindicaciones políticas cobra mayor fuerza. El gobierno burocrático decide, entonces, conceder un aumento general de salarios en una proporción parecida a la pedida por los obreros, esta medida tampoco logra quebrar la huelga, sino por el contrario la transforma en una huelga netamente política y de enfrentamiento directo con las prácticas y política de la burocracia.

La burocracia cede ante la fuerza del proletariado polaco

Ya habían pasado 15 días de huelga general cuando se produce el primer y significativo impacto dentro de la burocracia, varios jefes del partido y del gobierno son destituidos y el nuevo secretariado general del Partido Comunista comienza una nueva ronda de negociaciones.

En esta nueva ronda de negociaciones la burocracia se compromete a la realización de elecciones sindicales libres, con votación secreta y número ilimitado de candidatos; como también a establecer el derecho a la huelga. Hasta el momento de la edición de este periódico las negociaciones continuaban, como también continuaba la huelga. Las comunicaciones con el puerto de Gdansk han sido restablecidas y la prensa oficial ha comenzado a transmitir íntegramente las negociaciones.

En marcha hacia la revolución política

La presente huelga general, que ha marcado el punto más alto de la lucha contra la burocracia y el stalinismo, tiene sus antecedentes en las luchas de 1956, 1970-71 y 1976, en todas las cuales el proletariado polaco ha demostrado su disposición de lucha contra la burocracia.

Las conquistas arrebatadas a la burocracia son de una gran significación política, no sólo para el movimiento obrero polaco sino, también, para el movimiento obrero de los Estados obreros y ya comienzan a sentirse esas repercusiones.

El triunfo, hasta ahora obtenido, pone a la clase obrera polaca a la vanguardia del movimiento obrero de los Estados obreros y significa un gran avance hacia la revolución política. La burocracia polaca sabe esto, por eso comienza a hacer concesiones para evitar que la lucha obrera termine sacándolos del poder. Nosotros estamos seguros que el movimiento obrero polaco seguirá firme en su lucha y que esta sólo terminará con la caída de la burocracia.

El Partido Socialista Polaco del Trabajo

El 2 de marzo se constituyó el Partido Socialista Polaco del Trabajo, junto a la constitución del "Grupo polaco IV Internacional", que ha solicitado su adhesión al Comité de Organización por la reconstrucción de la IV Internacional, organización del Comité Paritario.

El PSPT ha estado presente en la huelga general de Gdansk, durante la cual muchos puntos de su plataforma han sido levantados por los obreros, entre los cuales podemos citar: la lucha por los sindicatos libres, por la libertad de prensa, el derecho a la huelga, en la libertad de reunión y asociación, elección de la milicia, entre otras.

Nosotros saludamos la formación del PSPT y del Grupo polaco IV Internacional, ya que este es un paso importante hacia la organización política independiente del proletariado polaco, cuestión imprescindible para aplastar a la burocracia y el stalinismo, del cual ella es su representante.

Sebastián Rodríguez

ACERCA DE LA DINAMICA DE LA REVOLUCION POLITICA

Nahuel Moreno

Las revoluciones húngara y polaca han planteado un gran problema teórico y, a mi juicio, lo han solucionado: la revolución política tendrá, al igual que las revoluciones clásicas, su revolución de febrero y su revolución de octubre, y un interregno de poder dual. Es decir, la revolución política es igual, en su mecánica, a la revolución social, y su diferenciación surge recién, dejando de lado fundamentales diferencias de matices, a partir de su triunfo: la revolución social comienza la revolución en las relaciones de producción después que la clase obrera toma el poder. En la revolución política, la clase obrera en el poder no tiene que hacer la revolución en las relaciones de producción.

¡QUE EL GOBIERNO DE NICARAGUA ROMPA CON LA JUNTA SALVADOREÑA!



El 19 de julio recién pasado se celebró, en Managua, el primer aniversario del triunfo de la insurrección popular que destruyó al somocismo y a su fatídica Guardia Nacional.

Ese día se concentraron en la "Plaza de la Revolución 19 de Julio" cerca de 350.000 personas provenientes de todos los rincones del país, en su mayoría trabajadores y gente pobre. El ambiente festivo de la nación pareció relegar la lucha de clases a un segundo plano.

¡Un año de Revolución! ¡Cuánto tiempo ha transcurrido desde aquellas agitadas semanas que siguieron al derrumbe de la dinastía, cuando la población trabajadora se organizaba en sindicatos, comités de fábrica, en las milicias populares. Con el derrocamiento de la nefasta dictadura somocista, se dio origen a nuevas y poderosas centrales obreras y campesinas como la Central Sandinista de los Trabajadores (CST) y la Central de Trabajadores del Campo (ATC) y se revitalizaron centrales sindicales que trabajan con anterioridad al triunfo revolucionario. Las masas construyeron y fortalecieron sus propias organizaciones para continuar la marcha de su revolución. Pero han encontrado un obstáculo en su camino: el gobierno establecido. El Gobierno de Reconstrucción Nacional, donde aún participan los capitalistas, ordenó disolver las milicias populares como tales, incorporando a los milicianos al ejército regular en calidad de reserva civil del mismo, dispuso el control burocrático de los sindicatos incorporándolos al estado capitalista, que se reconstruye aceleradamente producto de la política de conciliación con la burguesía que impulsa el FSLN.

A pesar de ello, las organizaciones de masas construidas son un gran logro de los trabajadores. Sin embargo, estos no pudieron desfilar organizados en sus sindicatos, como se había planificado con antelación, sino que tuvieron que hacerlo de manera difusa, individual, a través solo de los Comités de Defensa Sandinista (CDS) por una disposición gubernamental que impidió el desfile desde las fábricas y centros de trabajo.

La marea humana era impresionante, nunca vista en la historia del país. Era el nervio y la sangre de la revolución nicaragüense, las masas populares que habían derrotado al somocismo, que se arremolinaba para festejar un año de revolución.

Un año de existencia del GRN

Pero el gran acto de celebración del primer aniversario del triunfo de la insurrección, fue vaciado de contenido revolucionario por el GRN. No podía ser de otra forma mientras los capitalistas y los terratenientes participan en el gobierno y deciden los destinos del país.

No hubo una sola directriz de las organizaciones sindicales y de masas controladas por el sandinismo que planteara las reivindicaciones más sentidas de los trabajadores, ni una sola manta, afiche o pancarta que no repitiera las vacías consignas gubernamentales ("Sandino Ayer, Sandino Hoy, Sandino Siempre"). Los oradores oficiales no dijeron absolutamente nada sobre los bajos salarios, la carestía de la vida, las libertades políticas y sindicales, etc.

¿Para qué? Hablar de ello hubiera significado cuestionar la existencia de un gobierno donde participa la burguesía, hubiera llevado al cuestionamiento de la política de "Unidad Nacional", de alianzas con la burguesía, que impulsa el FSLN y que está teniendo consecuencias catastróficas en el proceso revolucionario nicaragüense.

No obstante, las masas trabajadoras lo han cuestionado en la práctica, en la vida cotidiana, haciendo huelgas por aumentos de salarios, tomándose las fábricas y pidiendo su expropiación, invadiendo las haciendas de los terratenientes. La última prueba de esta respuesta de las masas ha sido las huelgas de Plywood y Cementera Canal, en el mes de junio, que han conseguido arrancar algunas conquistas materiales a los patronos y al propio gobierno capitalista.

Ante cualquier intento de las masas trabajadoras por hacer avanzar el proceso revolucionario en Nicaragua, el GRN se levanta como una gigantesca muralla, por ahora infranqueable, que impide que los trabajadores logren sus objetivos.

Ni una sola palabra sobre El Salvador

Al acto de celebración fueron invitadas diferentes personalidades de las más variadas posiciones políticas. Intervinieron en el acto el primer ministro de Belice, George Price; el primer ministro de Granada, Maurice Bishop; Carlos Andrés Pérez por la socialdemocracia internacional y finalmente el orador que esperaron impacientemente las masas nicaragüenses, Fidel Castro. El discurso de éste causó sensación, independientemente del contenido político del mismo, donde alabó la "sabia" política de colaboración con la burguesía que impulsa el FSLN y donde calló "deliberadamente" sobre temas tan calientes como la lucha de los revolucionarios salvadoreños por derrocar la Junta Militar asesina. La delegación del Frente Democrático Revolucionario (F.D.R.) de El Salvador fue aplaudida estruendosa y largamente por los trabajadores que estaban en la plaza. A pesar de ello, no se le concedió la oportunidad de dirigirse a las masas para plantear el problema de la solidaridad urgente con la lucha que libran en contra de la Junta Militar.

Ni Daniel Ortega, ni Tomás Borge, ni ningún otro orador dijo una sola palabra que signifique un compromiso real y efectivo en la lucha contra la dictadura salvadoreña. La omisión de los sandinistas y del propio Fidel Castro es sumamente peligrosa. Actualmente el futuro de la revolución centroamericana se juega en El Salvador, incluido el futuro de la revolución nicaragüense. Ambas revoluciones están íntimamente ligadas no solo por lazos étnicos, económicos, geográficos, sino que también tienen los mismos enemigos que derrotar: el Imperialismo norteamericano y las burguesías nativas.

La existencia de regímenes militares en las fronteras de Nicaragua es un peligro hasta para el propio gobierno burgués de Reconstrucción Nacional. Si el imperialismo y la burguesía salvadoreña logran contener, aplastar y neutralizar el ascenso de masas imponiéndole sus planes, la revolución nicaragüense no solo corre el riesgo de estancarse, como está sucediendo actualmente, sino también de sufrir un gran retroceso y derrota.

No basta repetir frases huecas de "si Nicaragua venció, El Salvador vencerá. . .", es necesario organizar la más amplia solidaridad con los compañeros que luchan militarmente contra la Junta Militar, para poder contribuir efectivamente al triunfo revolucionario.

Hacemos un llamado a las masas nicaragüenses y al FSLN a brindar todo su apoyo a la revolución salvadoreña. Que el Gobierno de Reconstrucción Nacional rompa relaciones con la Junta Asesina de El Salvador. ¡Todo el apoyo material y combatiente a los luchadores salvadoreños!

Para poder organizar efectivamente la solidaridad; ¡FUERA LOS BURGUESES DEL GOBIERNO!

